

Raising Your Grandchildren



What's Happening

No matter why or how they came to live with you, your grandchildren will benefit from being in your home. When children cannot be with their parents, living with a grandparent may provide:

- Fewer moves from place to place
- The comfort of a familiar language and culture
- A chance to stay with siblings
- More contact with their parents, depending on the situation

What You Can Do

It will take time for your grandchildren to feel safe and secure in their new home with you. You can encourage these good feelings in a number of ways:

- Set up a daily routine of mealtimes, bedtime, and other activities.
- Help your grandchildren feel “at home” by creating a space just for them.
- Talk to your grandchildren, and listen when they talk to you.
- Set up a few rules and explain your expectations. Then, enforce the rules consistently.
- Reward positive behavior. When children make mistakes, focus on teaching rather than punishing.
- Be as involved with their school as you can, and encourage your children to participate in school activities.

This is a big job, and you may need help from your community. Here are some suggestions:

- Help with housing or other bills, clothing, or school supplies may be available specifically for grandparents raising grandchildren in your community.
- Join a support group. Often there are local groups for grandparents raising grandchildren.
- Ask for help and referrals from a church leader, the counselor at your child’s school, or a social services agency.
- If necessary, get professional help to address your grandchild’s special needs, such as medical care, mental health care, or special education.

Parenting the second time around brings special challenges and special joys. Do not hesitate to ask for help or seek services in your community for yourself and your grandchildren.

This tip sheet was created with input from experts in national organizations that work to protect children and strengthen families. To download this tip sheet or for more parenting tips, go to www.childwelfare.gov/preventing/promoting/parenting or call 800.394.3366.

Cómo criar al hijo de un pariente



Es muy importante que los niños se sientan parte de una familia que los quiere y los respeta.

Su hogar puede ser el mejor lugar para los hijos de un pariente.

Cuando un niño no puede estar con sus padres, el hogar de un pariente le puede dar:

- El consuelo de estar con una persona que conoce, y que comparte su idioma y cultura.
- La oportunidad de quedarse con sus hermanos
- Menos mudanzas de un lugar a otro
- A veces más contacto con sus padres

Usted puede ayudar a que el niño se sienta seguro y protegido en su hogar.

- Tenga un sitio especial sólo para él, para que se sienta en casa.
- Tenga una rutina diaria de comidas, actividades y horas de irse a la cama.
- Háblele y escúchelo cuando le habla.
- Ponga unas pocas reglas y explíquele lo que espera de él. Haga que se cumplan las reglas sin falta.
- Si el niño hace algo bueno, ¡dígaselo! Si comete un error, explíquele lo que debe hacer la próxima vez.
- Participe en su escuela y en sus actividades escolares.

Los niños extrañan a sus padres.

Los niños que no viven con sus padres tienen necesidades especiales. Pueden:

- Sentirse inseguros y no saber con certeza si usted los va a cuidar
- Portarse mal o desafiarlo
- Estar preocupados o deprimidos
- No comportarse de acuerdo con su edad

Criar al hijo de un pariente no es fácil. Es posible que usted necesite ayuda.

Su comunidad puede tener recursos para ayudarle con:

- Comida, vivienda y algunas de sus cuentas
- Ropa, útiles escolares y enseñanza individual
- Apoyo y asesoramiento
- Visitas al médico, atención de la salud mental o educación especial

Tenga paciencia. Tomará tiempo para que el niño se sienta protegido y seguro con usted. Si usted necesita apoyo, hable con el consejero de la escuela o con un trabajador social. Si usted necesita apoyo adicional solicítelo en su iglesia o en una agencia comunitaria.

Esta hoja informativa para los padres fue desarrollada con la colaboración de profesionales vinculados a diversas organizaciones nacionales que protegen a la juventud y promueven familias sanas. Para descargar esta publicación o para obtener más consejos para los padres (en inglés), vea: www.childwelfare.gov/preventing/promoting/parenting o llame al 1.800.394.3366.